

Nadie quiere a mi hijo

Un amigo de mi novio nos llamó por teléfono llorando de emoción en una madrugada para avisarnos que acababa de ser padre en Suiza. Meses antes había conocido a una chica estupenda de Wintherthur, y estaban juntos profundamente enamorados desde entonces. La conversación entre ellos, me conmovió hasta el fondo del alma, pues ambos eran hombres dulces, profundos y sensibles al hablarse y tratarse. Nada que ver con el estereotipo que pervive acerca del clásico latinoamericano machista que va de duro, autoritario y de seductor. Me imaginé, por las respuestas que escuchaba de mi novio, que el llanto de su amigo respondía a la emoción y alegría del momento que estaba viviendo, pero lo dudaba porque mi novio le repetía, una y mil veces: "No te preocupes, esa reacción tendrá una explicación, pregúntasela a tu esposa, no te tomes las cosas así de mal". Después me explicó mi novio, y entendí que estaba triste porque interpretaba que a su hijo nadie lo iba a querer, pues él se lo "ofrecía" a todos los que venían a visitarlos a la clínica (acción de mostrar, presentar o poner en los brazos de otras personas a un niño), y la gente (familiares y amigos de ella) sin tocarlo, ni besarlo, lo devolvía de nuevo a colocar en su cuna. Unos días más adelante, volvieron a hablarse, y entre risas y frases ilusionadas, nos enteramos que su esposa había desvelado el enigma y había hecho una labor de mediadora estupenda entre todos. Por una parte, le "desclasifico" a su marido (el amigo de mi novio) la actitud de sus familiares y amigos, y por otro, la actitud de su marido antes sus seres queridos y conocidos. De esa manera todos aprendieron (y aprendimos también nosotros en la distancia) que existen diferentes formas culturales de relacionarse con los bebés recién nacidos, y que éstas formas responden a los valores que priman en determinado momento en las sociedades, pero que dichas formas son siempre compatibles con el amor, la ilusión y la ternura que despierta en un hogar la llegada deseada de un bebé. Antonia

Discúlpennos, estamos elaborando el análisis de este relato, enmarcados en la teoría de la comunicación intercultural, para cumplir con nuestros propósitos de coadyuvar al aprendizaje y mejoramiento de habilidades para la comunicación y las acciones conjuntas entre personas de diferentes culturas. En pocos días colgaremos el mismo en este lugar.